

do científico de la teología y sobre su puesto en los procesos culturales. Plenamente contemporáneo de las inquietudes modernistas y de alguna manera considerado próximo a ellas (aunque Loisy sometió a Harnack a una fuerte crítica histórica), el trabajo de Harnack estaba destinado a ser comentado y discutido pero también a ejercer un fuerte influjo en las décadas siguientes. Merece la pena su relectura actual, a la luz de los procesos efectuados, para contemplar lo que su visión contiene de duradero hasta nuestros días y de caduco (esto último, como es comprensible, se hace muy visible en las formas lingüísticas) y agradecemos a la editorial y a la buena labor introductoria y comentadora (encuadramiento histórico y temático de la obra, notas añadidas a pie de página) de T. Rendtorff el que nos lo hayan facilitado.—JOSÉ J. ALEMANY.

STEPHAN PAULY (Hg.), *Der terne Gott in unserer Zeit*, Kohlhammer, Stuttgart 1999<sup>2</sup>, 176 pp., ISBN 3-17-016218-7.

Las 13 colaboraciones que componen este libro fueron originariamente intervenciones de sus autores en un programa religioso emitido por la Bayerischer Rundfunk en 1998. Dios es su tema común, explicado bajo los atributos que dificultan su experiencia por muchos de los contemporáneos: como ausente, alejado, anónimo, silencioso, extraño, eclipsado... Desde la convicción (que por otra parte juzgamos discutible) de que «si ese rostro oculto de Dios emergiera de nuevo a la luz, la fe podría ser más fácil y despreocupada» (Pauly), autores de reconocido prestigio teológico (comenzando por el cardenal König) se adentran en la oscuridad del misterio para ayudar a percibir sus reflejos en la historia de la piedad y de la literatura, en la liturgia y en las religiones asiáticas, en la forma como Jesús lo hace presente y en la mediación de la Iglesia. No hay duda de que estas conferencias meditativas han podido ayudar a muchos a encontrar una vía de mayor proximidad al Inefable.—José J. ALEMANY.

S. WESLEY ARIARAJAH, *Not without my Neighbour. Issues in Interfaith Relations*, WWC Publications, Geneva 1999, 130 pp., ISBN 2-8254-1308-9.

El metodista indio Ariarajah, antiguo colaborador del CEI, desarrolla en este pequeño libro diversos aspectos del diálogo interreligioso. Aunque lógicamente no puede prescindir de determinados presupuestos teológicos, y en ocasiones integra y comenta también referencias explícitas a documentos o decisiones de este género, no se mueve en absoluto en un terreno dogmático, sino en el de la experiencia personal del que desde su infancia ha conocido vitalmente la pluralidad religiosa y ha tenido luego ocasión de reelaborar sus implicaciones de manera más orgánica incorporando a las propias reflexiones elementos de variada procedencia. Con este bagaje, y sin pasar por alto las dificultades y límites del diálogo, trata sus repercusiones en el campo de la espiritualidad como ejercicio compartido de oración y en el de las consecuencias sociopolíticas que surgen de que sea creíble; se fija en la forma concreta de

practicarlo que son los matrimonios interreligiosos y en las modificaciones que su realización lleva consigo en la praxis misionera de las Iglesias. La exposición tiene un fuerte componente narrativo, lo cual tiene mucho que ver con el agrado de su lectura y aporta un interesante respaldo a las ideas de fondo.—JOSÉ J. ALEMANY.

WENDELIN KOCH, *Gott sucht den Menschen. Offenbarung, Schrift, Tradition* (Lehrbücher zur katholischen Theologie, IV), Bonifatius, Paderborn 1997, 317 pp., ISBN 3-87088-911-X.

Este manual consta de las partes que su título enumera, claramente separadas, de manera que, por ejemplo, al estudiar a su respecto el Vaticano II se reparten entre ellas los capítulos de DV que conciernen a cada una. Algunas particularidades lo distinguen. En primer lugar, se trata de una exposición sólida y con aspiraciones de ser completa, apoyada en las usuales áreas de donde se toman materiales para el desarrollo de la materia: evolución histórica, fundamento bíblico, despliegue teológico. Con todo, la atención a la historia resulta ser extremadamente sucinta y compacta: en página y media se recorre toda la evolución del concepto de revelación hasta el Vaticano I, en una (separada de lo anterior) el marco histórico-cultural en que éste situó sus decisiones. Solamente a los cambios en la noción de inspiración se les concede más espacio. En segundo lugar, el tratado cumple de una manera exacta, pero a nuestro juicio empobrecedora, el formar parte de una serie de teología católica: es «intracatólico» en el sentido de que no integra ni discute seriamente el pensamiento elaborado sobre estos tres puntos fuera de la Iglesia romana. Algunas mínimas alusiones a autores protestantes y dos excursos sobre revelación en judaísmo e Islam no bastan a cubrir este déficit, que como consecuencia lleva consigo una carencia de dimensión ecuménica. Y por último, siendo revelación, inspiración bíblica y tradición integrantes clásicos de una teología fundamental, este tratado no tiene nada de fronterizo: es «intrateológico» en su exposición y su argumentación al no contemplar retos ni aportaciones, por ejemplo, de la filosofía, las consecuencias que para el mensaje revelado tiene su dimensión lingüística o para la tradición los procesos sociales de comunicación. Cuando se quieren pergeñar algunos rasgos antropológicos del hombre destinatario y receptor de la revelación, no se sale de una antropología teológica y, por tanto, apoyada en y procedente de la misma revelación. Nos parece que a un manual de hoy y a la docencia del que constituye un instrumento se les puede pedir algo más en estos aspectos.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL WELKER, *Was geht vor beim Abendmahl?*, Quell Verlag, Stuttgart 1999, 204 pp., ISBN 3-7918-3457-6.

La formulación del título es, en amplia medida, definitoria del tono que se prodiga a lo largo de este libro: especialmente sus epígrafes abundan llamativamente en signos de interrogación, marcas de una exposición que acude con mucha frecuencia al recurso literario de la pregunta que el autor, en nombre de los lectores potenciales, se hace a sí mismo. Pero no nos encontramos ante un catecismo, simplemente